

Cirugía y Cirujanos

Volumen
Volume 69

Número
Number 6

Octubre-Diciembre
October-December 2001

Artículo:

Distinción Dr. Clemente Robles
Castillo al Dr. Manuel M. Velasco
Suárez Humanista Universal

Derechos reservados, Copyright © 2001:
Academia Mexicana de Cirugía

Otras secciones de
este sitio:

- 👉 Índice de este número
- 👉 Más revistas
- 👉 Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- 👉 *Contents of this number*
- 👉 *More journals*
- 👉 *Search*



medigraphic.com

Distinción Dr. Clemente Robles Castillo al Dr. Manuel M. Velasco Suárez Humanista Universal*

Acad. Dr. José Antonio Carrasco-Rojas**

Nos encontramos hoy reunidos para rendir homenaje al Acad. Dr. Manuel M. Velasco Suárez a quien la Academia Mexicana de Cirugía le otorga la distinción *Clemente Robles Castillo*, distinción que han recibido dos ilustres cirujanos mexicanos miembros de nuestra Academia, los doctores Alberto Villazón Sahagún y Enrique Graue y Díaz González.

Este día es de particular importancia porque el Dr. Clemente Robles y el Dr. Manuel Velasco Suárez son originarios de la misma ciudad, San Cristóbal las Casas, Chiapas, en donde también yo nací; por eso es indescriptible la emoción y el honor que me embarga al participar en tan singular evento, el cual se ensombrece ante la ausencia de Don Manuel, quien se encuentra como siempre, luchando; esta vez con una enfermedad neurológica que lo ha llevado a condiciones muy difíciles, pero es el deseo de todos los que lo apreciamos, que por el bien de la humanidad y la Medicina de nuestro país venza una vez más, con el ímpetu, férrea voluntad y su amor a la vida como ha superado tantos obstáculos

Don Manuel M. Velasco Suárez nació el día 28 de diciembre de 1914 en San Cristóbal las Casas. Esta ciudad se encuentra ubicada en un valle, rodeado de montañas, con pinos que se recortan en el cielo, en las últimas horas de la tarde y



Figura 1. Dr. Manuel M. Velasco Suárez.

dan a esta ciudad colonial una singular belleza.

En la vida, la niñez y la adolescencia son etapas formativas para los individuos. San Cristóbal de las Casas, en donde se conjuga un deseo de mantener la cultura y tradiciones, con una relación muy cercana, con un gran número de etnias que enriquecen la cotidianidad de nuestras vidas; pero nos dejan ver también que existe un México diferente, en el cual hay todavía muchas carencias y en donde no se puede entender el que conviva una riqueza natural extraordinaria y un olvido hacia una comunidad con deseos de salir adelante.

Don Manuel Velasco Suárez en su "Concepción, acción y destino" discurso con el que culminaron los festejos del XXV Aniversario del Instituto Nacional de Neurología y del homenaje en su quincuagésimo aniversario profesional, evocó su infancia tan se-

gura a pesar de las múltiples vicisitudes que se sucedían en nuestro país con la revolución y allá en la lejanía, en San Cristóbal de las Casas, en donde su padre, abogado, luchaba por garantías para su pueblo⁽¹⁾.

Insistir en ese entorno no es una pasión localista, aunque en lo personal estoy convencido de que las asociaciones y objetivos que uno se traza en su vida están definidos por este tipo de vivencias. Quiero recordar, que en un período de una década, de ese lugar salieron dos adolescentes, atravesando esas montañas hacia esta ciudad de México, que se transformaron en los médicos más preclaros que han cambiado el giro de la Medicina de nuestro país, Don Clemente Robles y Don Manuel Velasco Suárez.

* Conferencia dictada el martes 27 de noviembre de 2001 en la Academia Mexicana de Cirugía.

** Secretario de la Academia Mexicana de Cirugía.

Don Manuel estudió la preparatoria en la ciudad de México y posteriormente la carrera de Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde demostró ya su asociación por la neurología. Se graduó en 1939, con honores académicos y decidió, que ante una vocación bien definida, debería continuar sus estudios de posgrado en neurocirugía, lo que daría tanto brillo y beneficio a los mexicanos. Estudió la especialidad en la Universidad de Harvard bajo la tutela de los doctores Jasón Mister, James C. White y en Washington con los doctores Walter Freeman y James Watts.

El doctor Velasco-Suárez regresó a México, con una clara idea del futuro de la medicina especializada. Don Clemente Robles fue el iniciador de la neurocirugía, cirugía cardíaca y de la cirugía hepática con las derivaciones portales. El Dr. Manuel Velasco-Suárez al ingresar al Hospital Juárez en 1944, introdujo la especialidad de neurocirugía y luchó por el establecimiento de un servicio que tuviera los auxiliares de electroencefalografía, neurorradiología y electrocorticografía

En esos primeros años, sus estudios estaban enfocados a los temas que generaban en él gran atracción, como la epilepsia y la psicocirugía. Fue jefe del Servicio de Neurocirugía en el Hospital Juárez de 1948 a 1963; en noviembre de 1951 fundó la Liga Mexicana contra la Epilepsia ¡Cuántas Asociaciones más fundaría en ese futuro enriquecedor!⁽²⁻⁴⁾.

En 1958 el Secretario de Salubridad lo nombró Director General de Neurología, Salud Mental y Rehabilitación, cargo que desempeñó por seis años, los cuales no pudieron ser más fructíferos y benéficos para los pacientes, por que desapareció el antiguo Hospital para enfermos mentales de la ciudad de México, en donde existían múltiples deficiencias para el trato de los pacientes mentales; concibió y fundó siete hospitales regionales: Cruz del Norte en Sonora, “José Sayago” y “La Salud” en el Estado de México, Cruz del Sur

en Oaxaca, Granja Escuela para adolescentes en desventaja, Fray Bernardino Alvarez en la Ciudad de México y otro más en Villahermosa^(5,6).

Escribió Don Santiago Ramón y Cajal en su libro *Los Tónicos de la Voluntad*, cito: “la producción del hombre de ciencia, como toda actividad del espíritu hállase rigurosamente condicionada por el medio físico y moral. Con razón se ha dicho, que el sabio es planta delicada, susceptible de prosperar solamente en un terreno especial formado por el aluvión de secular cultura y llorado por la solicitud y estimación sociales”⁽⁷⁾. Termino— Don Manuel Velasco Suárez tenía la plena conciencia de la necesidad de un Instituto de Neurología y Neurocirugía en México; crea, organiza y funda el Instituto que desde 1989, por decreto presidencial, lleva su nombre y en donde es director emérito y miembro honorario de la Junta de Gobierno. Como es de todos conocido, en el Instituto se han formado cientos de especialistas, de México y múltiples países latinoamericanos, es un centro de investigación de las ciencias neurológicas por excelencia, son cientos los trabajos publicados en el ámbito nacional e internacional⁽⁸⁾.

En los últimos dos años se ha impartido una cátedra magistral que lleva el nombre de *Manuel Velasco-Suárez*, dictada por los Profesores Joseph Gonnella y Nicholas T Zervas; entre el servicio de Neurocirugía del Hospital Juárez y el Instituto de Neurocirugía son muchos los neurocirujanos que han compartido con el maestro sus enseñanzas, cuatro finos amigos académicos, los Doctores Humberto Mateos, Ignacio Madrazo, Rogelio Revuelta y Julio Sotelo.

En 1970 se le nombra candidato para la gubernatura del estado de Chiapas; yo era pasante en mi hermosa ciudad; entre los coletes reinaba el gusto y orgullo de saber que don Manuel sería gobernador, pero también la inquietud de si sería capaz de cambiar de recinto. Pero aquel joven que ha-



Figura 2. Familia Velasco Siles.



Figura 3. Drs. Manuel Velasco Suárez y Manuel Velasco Siles.

bía dejado su tierra natal no había olvidado sus recuerdos; con gran capacidad organizativa, realizó una gestión de alto nivel, estableció carreteras, un puerto y sobre todo, dio lo que más ha necesitado el pueblo de Chiapas: salud y educación. Fundó la Universidad Autónoma de Chiapas, Institutos Politécnicos regionales de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, 50 Escuelas Tecnológicas y un programa integrado para el desarrollo económico-social y especialmente educativo, libre accionista de los grupos indígenas.

Estableció varios hospitales y un Instituto oftalmológico en San Cristóbal de las Casas para atacar una de las enfermedades más lacerantes del pueblo chiapaneco, la oncocercosis. Don Manuel ha expresado que la política es como la Medicina: hay que prevenir antes que curar.

Don Manuel tuvo oportunidades políticas que dejó a un lado para continuar con sus convicciones. Ha seguido trabajando en el Instituto, ha dictado más de 1000 conferencias nacionales e internacionales.

En su amplia producción científica, ha editado seis libros y publicado más de 200 artículos en revistas nacionales y extranjeras. Hay cuatro volúmenes de "Humanismo Científico" que compilan sus trabajos de los últimos 50 años.

En 1960, dos cardiólogos reunidos en un congreso de su especialidad, Bernard Lown de Harvard y Evgueni Chazov del Instituto de Investigaciones Cardiológicas de Moscú hicieron un análisis del poder destructivo de sus dos países, del peligro de una guerra nuclear; siempre tendremos latente el recuerdo de Hiroshima y Nagasaki, como resultado, crearon la *International Physicians for the Prevention of Nuclear War*. Se unió don Manuel con su ímpetu característico y la Asociación tiene 150,000 miembros de 43 países; entre ellos, mil de México. En 1985 la Asociación se hizo acreedora del Premio Nobel de la Paz, mismo que don Manuel, en su justa parte, recibió en Oslo, Noruega. En 1993, bajo su presidencia, se realizó en México el Congreso Mundial de esta Asociación^(9,10).

La tecnología ha permitido que la humanidad alcance niveles tan importantes inimaginables pocos años atrás: la cibernética en la medicina, la genética y la biología molecular han llegado a tal desarrollo que nos obligan a los humanos a reflexionar mucho en el futuro. Don Manuel, con esa claridad de pensamiento y visión de los problemas sustanciales de la humanidad, preocupado por temas como el aborto y la clonación humana, ha dedicado sus últimos años a difundir los valores que nos ayuden a reflexionar y manejar esta información con serenidad y justicia para nuestros congéneres. Ha trabajado incansablemente porque en universidades y hospitales se establezcan comités de bioética; fundó la Comisión Nacional de Bioética; en junio de 1988 fue nombrado, por aclamación, Presidente de la Federación Latinoamericana de Instituciones de Bioética y el 23 de octubre, por acuerdo presidencial, fue nombrado Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de Bioética, con lo cual adquirió legitimidad⁽¹¹⁾.

En 1995, en colaboración con el profesor Jean Dausset premio Nobel de Medicina funda el MURS/México (Movimiento Universal por la Responsabilidad Científica) del cual es Presidente. El MURS es una institución que trata de analizar y reflexionar sobre los problemas que pueden causar los avances científicos y tecnológicos.

En reconocimiento a sus actividad académica, médica, científica y profesional, el Doctor Manuel Velasco-Suárez ha sido nominado DOCTOR *HONORIS CAUSA* de las universidades: Autónoma de Chiapas (17 de abril 1990), Autónoma de Nuevo León (12 de septiembre de 1990), Autónoma de Morelos (22 de octubre de 1996), y Universidad Anáhuac (30 de mayo de 2001); MAESTRO *HONORIS CAUSA* de las Universidades: Autónoma de Querétaro (10 de noviembre de 1990) y Popular Autónoma de Puebla (27 de agosto de 1993); DOCTOR *HONORIS CAUSA* EN CIENCIAS de la Universidad Thomas Jefferson de Filadelfia, PA-EUA (7 de junio de 1996), primer latinoamericano en recibir tan alto reconocimiento; DECANUS PRINCIPES AD VITAM de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Chiapas (12 de noviembre de 1999); PREMIO CHIAPAS EN CIENCIAS 1987, por su significativa y valiosa contribución a la cultura del Estado de Chiapas (19 de febrero de 1988); y se instauró en el Instituto Nacional de Neurocirugía, la CONFERENCIA DOCTOR MANUEL VELASCO SUÁREZ, dictada anualmente (último viernes de mayo) por prominentes neurólogos y/o neurocirujanos de renombre mundial (23 de agosto de 1999), con objeto de celebrar la trascendencia de su obra científica y humanística.

Por sus aportaciones en el ámbito internacional, el Doctor Velasco-Suárez ha sido beneficiario de numerosos premios y medallas, entre los que destacan: ORDEN RICARDO MORENO CAÑAS, de Costa Rica (1947); ORDEN HIPÓLITO UNANUE, de Perú (1963); GRAN CRUZ VASCO NÚÑEZ DE BALBOA, de Panamá (febrero 1975); ORDEN FRANCISCO DE MIRANDA, de Venezuela (mayo 1975); ORDEN ESTRELLA ROJA, de la República Socialista de Yugoslavia (1977); ORDEN AL MÉRITO DE LA REPÚBLICA ITALIANA GRANDE UFFICIALE, de Italia (29 de agosto de 1991); MEDALLA DE ORO DEL SERVICIO DE NEUROCIRUGÍA, del Instituto Ramón y Cajal (España, 23 de noviembre de 1984); MEDALLA DE ORO "SPIEGEL & WYCIS", de la Sociedad Internacional de Cirugía Funcional (Canadá, 7 de julio de 1985) PREMIO AL HUMANITARISMO de 1993, de la Asociación Americana de Cirujanos Neurológicos (USA, 26 de abril de 1993); PREMIO AL MÉDICO MÁS DISTINGUIDO EN 1993, de la Federación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear, (México, 30 de septiembre de 1993).

Don Manuel es un hombre íntegro que ha enseñado con el ejemplo de una profunda religiosidad y honorabilidad in-

tachable, con Doña Elvira Siles de Velasco, con quien formó una hermosa familia con siete hijas y 4 hijos: Jesús Agustín, José Manuel, Francisco Javier, Juan Antonio, María Cristina, Guadalupe, Lourdes, Elvira, Lucía, Teresa y Agnete.

Familia que ha pasado muchos momentos felices y algunos lamentablemente muy difíciles de superar; pero Don Manuel, con esa fe inquebrantable y amor a la vida, ha sabido conducir a su bella familia, hoy enriquecida con 33 nietos y 3 bisnietos.

El doctor Jesús Agustín Velasco Siles describe así a su padre en 1988, en el quincuagésimo aniversario de su recepción profesional: "La imagen, la presencia y la acción de mi padre son una rara y extraordinaria combinación de virtudes: es un hombre sabio, culto, con una visión global de las cosas y en una búsqueda incesante del equilibrio en todo y para todo, que a veces lo mantiene en inconformidad. Es un hombre que ha vivido a plenitud y que tuvo la enorme fortuna y la inteligencia de encontrar a una mujer a la cual hizo su esposa y madre de sus hijos, y que forma junto con mi padre, la raíz inquebrantable del árbol familiar"⁽¹²⁾.

Don Manuel Velasco-Suárez es profesor emérito de la Facultad de Medicina de la UNAM donde ha sido profesor por más de 50 años, Académico Emérito de la Academia Nacional de Medicina y de la Academia Mexicana de Cirugía.

Ingresó el 27 de noviembre de 1951 con el trabajo de ingreso *La Amigdaloidectomía Cerebral*⁽¹³⁾. Ha participado en ella por 50 años, es académico emérito y sus participaciones han estado llenas de una claridad en el pensamiento, una sorprendente organización en sus ideas y una firmeza absoluta en su conceptualización; prueba de ello fueron sus últimas presentaciones en el desarrollo de este año académico en donde coordinó un simposio de bioética, pero lo que es la Academia Mexicana de Cirugía para Don Manuel, lo puedo plasmar en una conversación que tuvimos en este mismo recinto hace un año en esta misma ceremonia: saludando a Don Manuel, con su característico buen humor, le expresaba mi cariño y admiración por su ejemplar imagen para académicos más jóvenes como yo, su respuesta fue contundente -¡es nuestra obligación!- continuó -Es nuestra obligación luchar y trabajar intensamente, ya que somos afortunados de estar aquí y hay mucho por realizar- una mirada al infinito siguió y después de un silencio continuó: -Imagínate si yo me hubiera dado ya por vencido; ha habido momentos tan duros en mi vida como la pérdida súbita de mi amada esposa a temprana edad; posteriormente mi hijo José Manuel, brillante neurocirujano, académico, quien postrado, consciente de su futuro cercano, me conminaba a seguir luchando, y posteriormente mi hijita Lupita a temprana edad por otra enfermedad incurable- terminó su reflexión y volvió con su energía característica -¿Me entendiste? es nuestra obligación-. Ese día no dormí pensando en lo afortunado que era por estar cerca de él y de mi familia, y de lo mucho que faltaba por hacer, señores académicos.

Es importante mencionar a su hijo José Manuel, extraordinario neurocirujano pediatra, académico, quien tuvo una trayectoria tan singular como su padre y seguro estoy de que si la vida le hubiera dado la oportunidad de continuar, habría tenido una vida plena y productiva como la de Don Manuel; por que sus principios, valores y amor a la humanidad eran los mismos, los de la Familia Velasco Siles. Hoy, con seguridad, está disfrutando este homenaje.

Hay tanto qué decir de Don Manuel; es mucho lo que se ha escrito del maestro y seguro estoy, mucho lo que se escribirá. Quiero terminar con dos pensamientos permanentes de don Manuel "El hombre vale por lo que sirve, no por lo que sabe y menos por lo que tiene" y "El mejor maestro es el que predica con el ejemplo, la mejor enseñanza es el ejemplo, es la prueba de una vida congruente y lo que le da a la persona la autoridad moral. La autoridad moral es la autoridad por excelencia."

Don Manuel, Jesús Agustín escribió "El árbol está de pie, mirando al cielo"; Don Manuel, esta lucha que está usted librando es una lucha más; esperamos, confiamos en su retorno, hay mucho por hacer...

El Dr. Manuel M. Velasco Suárez falleció el domingo 02 de diciembre del 2001.

Mi agradecimiento en la elaboración de este documento al Dr. Humberto Mateos Gómez, Dr. Jesús Agustín Velasco Siles, Dra. María del Carmen Ruiz y Sra. María Luisa Euroza.

Referencias

1. Velasco-Suárez M. Concepción, Acción y Destino en: Rodríguez CJ, Escobar A., Editores en: "Homenaje al Doctor y Profesor Manuel M. Velasco Suárez". Editorial Progreso, México, 1989; CXXI-CXXVII.
2. Velasco-Suárez M. Tratamientos quirúrgicos de la Epilepsia. Rev. Lateur de la Asociación Médico Franco-Americana, Año XXVII, 1954; 53.
3. Velasco-Suárez M, Chong F, Brust R, Escobar IA, Hernández PR. Registro Eléctrico de profundidad en un caso de Epilepsia amigdalina, Acta Neurológica Latinoamericana 1961; VII: 4-10.
4. Velasco-Suárez M. La pálido-talamotomía en el tratamiento de las disquinesias, Trabajo de ingreso a la Academia Nacional de Medicina, Gaceta Médica de México, 1960; XC: 1003-1017.
5. Velasco-Suárez M. Asistencia Neuropsiquiátrica en México -Avances en todo un Sistema de Salud Mental y Asistencia Neurológica- Memorias, Congreso Mundial de Psiquiatría, Montreal, Canadá, 1961.
6. Velasco-Suárez M. Filosofía de los Hospitales Campestres y Granjas de Rehabilitación para Enfermos Mentales y Nerviosos, Memorias IV Reunión Nacional de Hospitales, Centro Médico, México, 1963.
7. Ramón y Cajal S, IV Edición en "Los tónicos de la Voluntad", Capítulo VI "Condiciones sociales favorables a la obra científica" Colección Austral, 1945; 107-125.
8. Velasco-Suárez M. Stereotactic Neurosurgery in México, Proceedings of the Xith Meeting of the World Society for Stereotactic and Functional Neurosurgery, Ixtapa, México, October 11-13, 1993. Stereotact Funct Neurosurg 1994; 62: 26-28 Karger AG Basel. Switzerland.
9. Velasco-Suárez M. Advertencias Preventivas de la Guerra Nuclear. Simposio "El médico frente a los riesgos de la guerra nuclear", Academia Nacional de Medicina.- Gaceta Médica de México, 1986; 122: 135-147.

10. Jalife A. De San Cristóbal de las Casas a Hiroshima en: Rodríguez CJ, Escobar A., Editores en: "Homenaje al Doctor y Profesor Manuel M. Velasco Suárez". Editorial Progreso, México, 1989; CXX-CXXVII.
11. Velasco-Suárez M. Responsabilidad Científica y Bioética del Neurocirujano, Simposio Bioética Pragmática en Cirugía Neurológica, Academia Nacional de Medicina. Gaceta Médica de México, 1997; 133: 211-218.
12. Velasco-Siles JA. "El árbol está de pie, mirando al cielo" en: Rodríguez CJ, Escobar A. Editores en: "Homenaje al Doctor y Profesor Manuel M. Velasco Suárez". Editorial Progreso, México, 1989; CLXIV-CLXVII.
13. Velasco-Suárez M. Amigdalectomía en el Tratamiento de Desórdenes Mentales de Predominio Alucinatorio, Trabajo de ingreso a la Academia Mexicana de Cirugía. Rev. Cirugía y Cirujanos, 1952; 20: 225-249.